

**Directores de la revista  
LA OBRA MÁXIMA**

**1921-1935**

**P. Juan Vicente de Jesús María**

**1935-1938**

**P. Juan de la Cruz**

**1938-1954**

**P. Bernardino del Niño Jesús**

**1954-1957**

**P. Mariano Purroy**

**1957-1973**

**P. Bernardino del Niño Jesús**

**1973-1977**

**P. Ramón Adán**

**1977-1978**

**P. Francisco J. Lecumberri**

**1978-1984**

**P. Bonifacio Luengas**

**1984-1987**

**P. Pedro María Duñabeitia**

**1987-1991**

**P. Félix Malaxechevarria**

**1991-1993**

**P. Pedro María Duñabeitia**

**1993-2001**

**P. Dámaso Zuazúa**

**2001-2011**

**P. Félix Escota**

**Desde 2009**

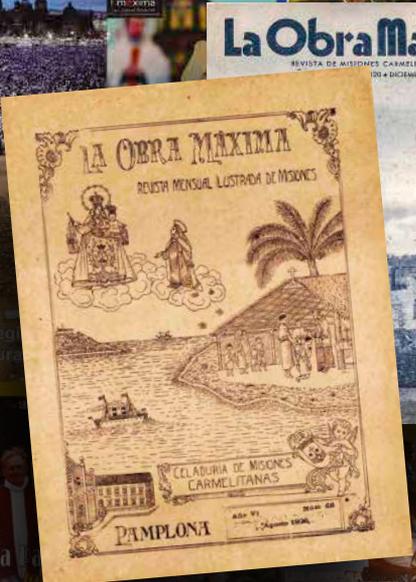
**P. Jon Korta**



# LO

# la obra máxima

O.N.G. para el DESARROLLO



# 100 años

## LA OBRA MÁXIMA





la obra  
máxima

#### DIRECCIÓN

**Fr. Jon Korta**

director@laobramaxima.es

#### ADMINISTRACIÓN

**Fr. José Antonio Zubiri**

administrador@laobramaxima.es

#### SECRETARÍA

**José Ángel Laka**

revista@laobramaxima.es

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

**Fr. Luis Aróstegui**

**Fr. Sabino Goicolea**

#### DISEÑO Y COMPOSICIÓN

**Germán Delgado**

estudio@germandelgado.es

#### IMPRIME

**Navaprint Gráficas S.L.**

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

#### FUENTES

[www.fides.org](http://www.fides.org)

[www.zenit.org](http://www.zenit.org)

[www.aleteia.org](http://www.aleteia.org)

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

[www.laobramaxima.es](http://www.laobramaxima.es)

### HAN COLABORADO

Fr. **Ciro García**, **Félix Mallya**,

Fr. **Saverio Cannistrà**,

Fr. **Jérôme Paluku**, Fr. **Lázaro**

**Iparraguirre**, Fr. **Félix**

**Malaxechebarria**, Fr. **Dámaso**

**Zuazua**, Fr. **Félix Escota**,

**Mons. George Tambala**,

Fr. **Ávaro Marín**,

**Mons. Aníbal Nieto**,

Fr. **Samuel Flores**, Fr. **Alfredo**

**Amesti**, Fr. **Cristobal**

**Domínguez**, Fr. **Xavier**

**Jayaraj** y **Evaristo Arroyo**.

## UN SINCERO AGRADECIMIENTO

Fr. Jon Korta ocd

Todas estas cartas de saludo me resultan especiales a la hora de escribirlas ya que en ellas comparto, brevemente, algunas reflexiones sobre la situación que vive nuestra iglesia sobre todo en el Tercer Mundo; así como los gozos y las fatigas de nuestro mundo. Todos los colaboradores de esta revista intentamos ofrecerlos, a vosotros queridos lectores, no solamente noticias de interés misionero; es nuestro deber daros las claves para entender lo que, realmente, está sucediendo en el mundo de las misiones.

Pero la carta de este mes quiere ser, sobre todo, un agradecimiento en primer lugar a Dios por haber inspirado a nuestro P. Juan Vicente Zengotita de Jesús María a comenzar este proyecto misionero de LOM. Su ardiente celo apostólico y misionero se concretó en un proyecto que sigue adelante después de 100 años, gracias a un grupo humano que trabaja con esfuerzo, ilusión y dedicación para que nuestras presencias misioneras puedan recibir las ayudas que necesitan para su tarea evangelizadora y los proyectos sociales que llevan a cabo.

Este proyecto misional está formado por un buen número de trabajadores y colaboradores presentes en todo el mundo, los que hacen posible que, cada mes, podamos publicar esta revista decana de misiones. A ellos les dirijo mi gratitud porque hemos sido capaces, incluso en meses de serias dificultades como éstas últimas, de seguir publicando con fidelidad nuestra revista.

Al ser una revista centenaria, hay lista larga de religiosos que en estos cien años han dirigido LOM. En estos momentos están entre nosotros los PP. Félix Malaxechebarria, Dámaso Zuazua y Félix Escota. Cada uno, en su contexto particular, supo ofrecer a nuestros lectores una revista con contenidos serios además de renovarlas en la medida que requerían las circunstancias.

Esta revista la reciben un bueno número de comunidades religiosas, familias y personas que tienen interés por las misiones carmelitanas. Gracias a la generosidad de ellos, vamos respondiendo a tantas peticiones de ayuda que nos llegan desde varios continentes. Tantos los religiosos allí presente como las personas que reciben nuestras ayudas, están sumamente agradecidos a vosotros, queridos lectores y bienhechores, por vuestra generosa ayuda económica que, en situaciones realmente complejas, han servido para acompañar y atender a miles de personas. Dios os premiará esta generosidad.

Ahora bien. Agradeciendo a todos el trabajo y el interés que mostráis por nuestra revista misionera, quisiera hacer una petición en voz alta: continuemos trabajando juntos para que este proyecto iniciado por el P. Juan Vicente y que tanto bien ha hecho a las misiones carmelitanas, pueda seguir construyendo nuevas etapas de su historia. Soy consciente de que la situación ha cambiado, que existen serias dificultades para apostar por medios de comunicación como es una revista pero de la misma manera que desde aquí, desde este Centro Misional LOM, renovaremos nuestros proyectos, os pido, queridos lectores, que nos ayudéis a difundir esta revista misionera en vuestros entornos. Todos nosotros formamos parte de esta gran familia de LOM. A todos mi gratitud.



## LA FRATERNIDAD HUMANA

PÁGINA 4



## COLAPSO DE LOS SISTEMAS SANITARIOS

PÁGINA 8

**100** años  
LA OBRA MÁXIMA

*Fr. Saverio Cannistrà ocd*

### Cien años al servicio del Carmelo Descalzo y de las misiones

PÁGINA 11

*Fr. Jérôme Paluku ocd*

### Gracias desde la Secretaría General para la Cooperación Misionera

PÁGINA 15

*Fr. Lázaro Iparragirre ocd*

### Gracias al espíritu de Dios

PÁGINA 17

*Fr. Félix Malaxechebarria ocd*

### Mis recuerdos de LOM

PÁGINA 18

*Fr. Dámaso Zuazua ocd*

### Todos mis recuerdos son acción de gracias

PÁGINA 19

*Fr. Félix Escota ocd*

### Mis diez años en LOM

PÁGINA 23

*Mons. George Tambala ocd y Fr. Ávaro Marín ocd*

### Gracias desde Malawi

PÁGINA 26

*Mons. Aníbal Nieto ocd*

### Gracias desde Ecuador

PÁGINA 28

*Fr. Samuel Flores ocd*

### LOM al lado de los más necesitados de Guatemala

PÁGINA 29

*Fr. Alfredo Amesti ocd - OSCAR DE PERÚ*

### Cien años de transmisión de vida e información misionera

PÁGINA 30

*Fr. Cristobal Domínguez del Espíritu Santo ocd*

### Felicitación desde Venezuela

PÁGINA 33

*Fr. Xavier Jayaraj ocd*

### Bengala occidental y nordeste de la India

PÁGINA 34



# LA FRATERNIDAD HUMANA

Fr. Ciro García ocd

*La intención misionera del mes de enero por la fraternidad humana reverbera de las celebraciones navideñas y responde al deseo de paz y fraternidad que brota en todos los corazones al inicio del nuevo año: «Que el Señor nos dé la gracia de vivir en plena fraternidad con hermanos y hermanas de otras religiones, rezando unos por otros, abriéndonos a todos».*



IDAD

**Antes de comentar esta intención que el Papa confía a la oración de todos los creyentes, quisiera subrayar el nuevo impulso que el papa Francisco quiere dar a la Red Mundial de Oración.**

El 17 de noviembre de 2020 ha erigido en persona jurídica canónica y vaticana la Fundación Red Mundial de Oración (antes Apostolado de la Oración), con sede en la Ciudad del Vaticano. «El objetivo de la Fundación es coordinar y animar el vasto movimiento espiritual, siempre querido por el Pontífice,

que acoge y difunde las intenciones de oración mensuales propuestas por el Papa a la Iglesia».

Quisiera subrayar también la novedad de los temas propuestos para el año 2021. No se limita a una perspectiva religiosa, sino que se abre a un abanico de temas actuales, que hoy preocupan a la Iglesia y a la humanidad. Son éstos: fraternidad humana, violencia contra la mujer, sacramento de la reconciliación, derechos fundamentales, el mundo de las finanzas, la belleza del matrimonio, la amistad social, la Iglesia, un estilo de vida ecosostenible, los discípulos misioneros, las personas que sufren depresión, los catequistas.

El comentario a la primera intención del año se centra en la fraternidad humana, incluso entre otras religiones. Es el tema de la última Encíclica del Papa, *Hermandades todos* (03.10.20).

Un recorrido sumario por el texto nos ofrece estas reflexiones: **EL AMOR DE DIOS Y EL AMOR AL PRÓJIMO SIN FRONTERAS**; la superación de una concepción del mundo cerrado; **LA SALVAGUARDA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS**; en la pandemia actual y otros flagelos de la historia nadie se salva solo, sino juntos en solidaridad de todos; **EL RESPETO A LA DIGNIDAD HUMANA** en todas las condiciones humanas y en situaciones límite, como inmigrantes, niños, ancianos enfermos crónicos; **LA PREOCUPACIÓN POR LOS QUE SUFREN Y POR LOS POBRES**, que nuestra civilización parece haber olvidado; **LA SUPERACIÓN DE LAS IDEOLOGÍAS QUE AÍSLAN Y DESTRUYEN**; la pro-

moción de **POLÍTICAS QUE FAVOREZCAN EL BIEN COMÚN Y LA AMISTAD SOCIAL** entre pueblos y naciones; **EL VALOR DE LA AMISTAD** que enriquece a las personas y **LA SOLIDARIDAD** que acerca a los pueblos; en fin, **LA ESPERANZA**, que no defrauda, porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien y porque todos los seres humanos somos hermanos y hermanas.

La esperanza «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor» (n. 55). ▶



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Ciro García ocd**

Actualmente vive en Roma y desde enero de 2012 colabora mensualmente en LOM.

*Quiero destacar el fantástico aporte de La Obra Máxima, en el primer centenario de su publicación, a los valores de la fraternidad humana en los campos de misión. FELICIDADES.*



# COLAPSO DE LOS SISTEMAS SANITARIOS

## *Secuelas de la pandemia*

Félix Mallya

*Los sistemas de salud en la mayoría de los países subsaharianos son muy débiles y están poco desarrollados: hay escasa infraestructura de laboratorios, escasez de personal médico, y muy pocos recursos financieros. Los desafíos sanitarios a los que se enfrenta, sin embargo, son múltiples: rápido crecimiento de la población, más movilidad de sus habitantes, y muchas enfermedades endémicas como el sida, la malaria, el ébola e infinidad de otros patógenos infecciosos.*

**Hace pocos años se hizo evidente esta realidad en África occidental. Cuando los sistemas sanitarios de Guinea, Liberia y Sierra Leona colapsaron y el ébola se llevó por delante miles y miles de vidas.**

El impacto del coronavirus en África, afortunadamente, ha sido más benigno que en Europa y en otras partes del planeta: mientras Europa ha tenido 8.000.000 de personas contagiadas con una población de 714.000.000 –África con 1.200.000.000 de habitantes apenas ha pasado de 1.000.000 de contagios. Mientras en África se han contabilizado 35.000 fallecidos por el virus, en Europa ha habido 250.000.

Los países subsaharianos –excepto Sudáfrica, Nigeria y Kenia– se han librado de la letalidad del Covid-19, pero no de sus consecuencias. Los sistemas sanitarios del subcontinente, si antes eran débiles, con la pandemia han quedado colapsados.

## **DEMASIADOS FRENTES DE BATALLA**

El 90% del material farmacéutico, que precisan nuestros sistemas sanitarios subsaharianos, llega del mundo exterior: material para realizar pruebas diagnósticas, equipos de protección personal y todo el surtido de medicinas. Con motivo de la pandemia unas 80 naciones, a nivel mundial, han impuesto restricciones a la exportación de equipos y suministros esenciales para encarar el COVID-19, como son los respiradores y equipos de protección personal.

El desafío fundamental para los países africanos es conseguir la capacidad de fabricación, a nivel local, de todo equipo farmacéutico esencial.

Curiosamente África sigue exportando a su personal médico, tan necesario en su propia tierra. La escasez de médicos y enfermeras es acuciante en nuestro subcontinente: hay solo 15 médicos por cada 100.000 habitantes – en Francia el mismo nú-





mero de personas cuenta con 380. En África subsahariana un médico debe cuidar a 10.000 personas, mientras en Europa son 37. En nuestra región hay solo 12 camas de hospital por cada 10.000, en comparación hay 52 en Europa.

El de preparar y aumentar el personal médico es otro reto ineludible para todos los países subsaharianos. Nuestros gobernantes gastan la cuarta parte de lo que hace el resto del mundo en salud pública.

La pandemia, afortunadamente, no ha producido en África la masiva afluencia de casos graves como en Europa y EEUU, pero hay factores que hacen temer que la influencia del virus deje mayores secuelas entre nosotros. África sufre condiciones endémicas, que afectan al sistema inmune como la malaria, el sida, el ébola, la tuberculosis y muchas más. La debilidad de los sistemas de salud y la prevalencia de estas condiciones endémicas han sido desde siempre el dolor de cabeza de nuestros gobernantes.

La atención del mundo se ha volcado ahora a la lucha contra el COVID-19. La OMS pidió a los estados subsaharianos que invirtieran todo su esfuerzo y dinero en prevenir el coronavirus. Esto ha producido un abandono en la lucha contra otras enfermedades que producen más muertes: sida, malaria y otras.

*A pesar de los muchos intentos por conseguir una vacuna anti-VIH no ha habido resultados satisfactorios. Los científicos, sin embargo, esperaban conseguir una vacuna anti-SIDA, segura y eficiente, antes del 2023. También la vacuna RTS, S contra la malaria, está en sus últimas pruebas, fue ya recomendada como beneficiosa para prevenir la enfermedad por la EMA en julio del 2015. Las autoridades sanitarias de Ghana, Kenia y Malawi autorizaron usarla en áreas piloto en 2018. Esta vacuna está autorizada para su uso en África y para niños africanos.*

La aparición del coronavirus ha frenado en seco el enorme progreso sanitario que se estaba produciendo en nuestros países para conseguir vacunas seguras y eficaces contra el SIDA y la Malaria.



## VACUNACIÓN ANTI-COVID.19: ¿CÓMO Y CUÁNDO?

Las autoridades sanitarias del mundo entero quieren ser los primeros en hacerse con una vacuna segura y eficaz contra el COVID-19. En noviembre del 2020 se aprobaron en China y en Rusia las dos primeras: Sinovac en China y Sputnik V en Rusia. Los habitantes de ambos países son, por lo tanto, los primeros en recibir la vacuna contra el Covid-19.

Otras tres compañías anuncian la efectividad de sus respectivas vacunas, que estarán en el mercado a finales del 2020 o muy a principios del 2021: las vacunas Pfizer y Moderna, producidas por dos farmacéuticas USA con efectividad del 95%) y la Oxford AstraZeneca (U.K.) con una efectividad algo más baja.

La eficacia, el precio y los protocolos de conservación de cada vacuna son datos importantes, pues se trata de vacunar a toda la población del planeta. Las diferencias de precio de cada vacuna son bastante grandes: cada dosis de Oxford – AstraZeneca costará 3,50 dólares. El precio de Pfizer y Moderna por cada dosis son 23,60 y 35,40 dólares respectivamente. La efectividad es muy similar en los tres casos.

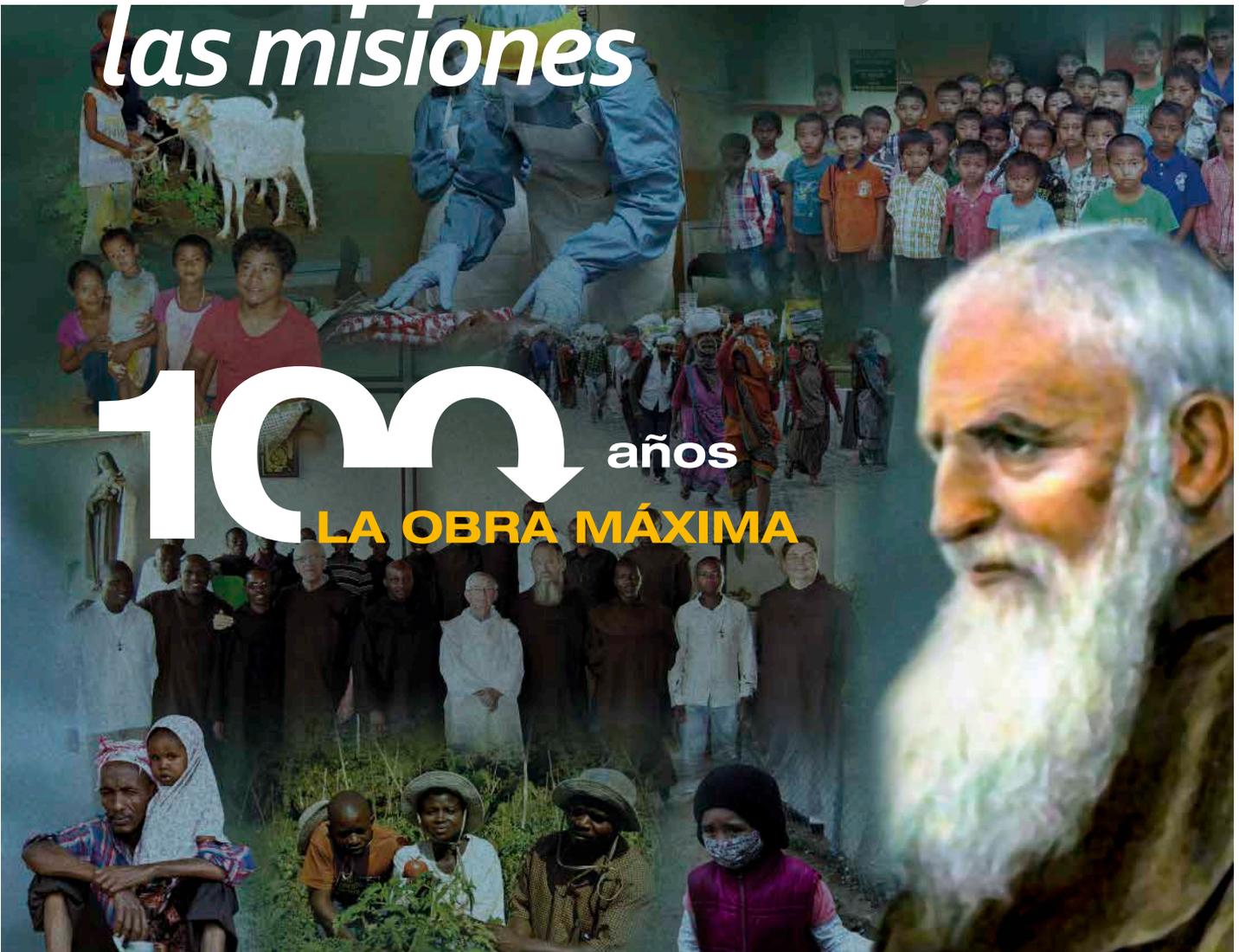
Los desafíos de distribución de la vacuna a través del mundo y su conservación son también de vital importancia a la hora de elegir la vacuna más apropiada para cada región geográfica: la Pfizer requiere temperaturas extremas para su conservación de entre 70 y 80 grados bajo cero. La Moderna hay que conservarla a 20 grados bajo cero. La Oxford – AstraZeneca tan solo requiere una temperatura de entre 2 y 8 grados bajo cero.

*Es obvio que la Oxford - AstraZeneca es, en práctica, la única que podemos usar en nuestra región subsahariana, porque puede administrarse en nuestros sistemas de salud existentes y puede distribuirse utilizando la logística existente. La diferencia entre esta vacuna y las otras dos, a la hora de trasladarla de un lugar a otro, es esencial.*

Los países subsaharianos no tienen medios estructurales para conservar una vacuna a 70 grados bajo cero, por lo que la vacuna Pfizer quedaría descartado del todo, tanto por el precio como por su logística de conservación. La vacuna Moderna tampoco nos serviría para trasportarla de una a otra parte, especialmente en áreas rurales. Nuestra región de momento tan solo tendría la opción de la Oxford, a no ser que vayamos por la Sinovac o por el Sptnik V.

¿Cuándo recibirá la vacuna el pueblo subsahariano? Los líderes, tanto políticos como sanitarios, afirman que solo superaremos al Covid-19 cuando se inmunice a toda la población del mundo. Temo, a pesar de las promesas, que los africanos seamos los últimos vacunados. ▶

# Cien años al servicio del Carmelo Descalzo y de las misiones



Fr. Saverio Cannistrà ocd - Prepósito General OCD

*El 26 de julio de 1917, el P. Juan Vicente de Jesús María, actualmente en proceso de beatificación, llegaba a Donostia-San Sebastián después de haber pasado 17 años de intensa y exigente actividad misionera en la India. Regresa sobre todo porque ha experimentado la necesidad que tienen los misioneros de un apoyo eficaz para sus proyectos y actividades, sin el cual su dedicación resulta poco fructífera.*



**Dos meses más tarde, en una reunión en el convento de Bilbao con el provincial y unos cuantos representantes de los conventos de la provincia, se perfilan diversos proyectos para impulsar y organizar la ayuda efectiva a las misiones.**

Entre ellos destaca la propuesta de publicar una revista mensual con contenido misionero. Al año siguiente aparece *Ecos del Carmelo* y *Praga*, de contenido más amplio, si bien con una sección misionera. Sin embargo, el P. Juan Vicente no cesará en su empeño de elaborar una revista totalmente dedicada a las misiones.

Después de regresar temporalmente a la India como visitador, el P. Juan Vicente retoma el proyecto hasta convencer a los superiores, de tal modo que en enero del 1921 se edita el primer número de la revista. Sus 16 densas páginas reflejan el entusiasmo misionero de su creador y director. La revista nace con fuerza, como fruto maduro de un ambiente y de unas personas que se sienten plenamente identificadas con el deseo de dar a conocer a Cristo a toda la humanidad.

En la cabecera del primer número de la revista figura un expresivo texto teresiano: «Precia más Nuestro Señor un alma que por nuestra industria y oración le ganásemos, que todos los servicios que le podemos hacer» (Fundaciones 1,7). Teresa se expresa así a propósito del famoso encuentro con el franciscano Alonso Maldonado, recién llegado «de las Indias», que tan poderosamente confirmó en Teresa la pasión por la salvación universal y la dimensión misionera de su obra fundacional.

Como es sabido, no todos los seguidores de Teresa comprendieron ni aceptaron dicho planteamiento, y se llegó a contraponer la vida contemplativa al apostolado directo. Sin embargo, gracias a grandes religiosos como Jerónimo Gracián, Tomás de Jesús o Juan de Jesús María, la llama misionera transmitida por Teresa a su familia no se apagó. En concreto, la Congregación italiana acogió con determinación la llamada misionera, y los religiosos se prestaron a participar activamente en la acción evangelizadora de la Iglesia. En el número 3 de *La Obra Máxima* se evoca con entusiasmo el gesto del capítulo general de 1605, en el cual la Congregación asumió oficialmente las misiones y todos los capitulares se ofrecieron personalmente y unánimemente como misioneros. A partir de aquí se desplegó una larga y fecunda historia de trabajo evangelizador en muchos lugares, entre otros Siria, Persia y la India.

*Esta es la tradición que llegó hasta el P. Juan Vicente y le alimentó en su vida como carmelita descalzo a finales del siglo XIX. En aquel momento, la Orden se estaba rehaciendo después de las revoluciones y las supresiones recientes que habían provocado la desaparición de la Congregación OCD española.*



*En este contexto piensa en la revista como una parte esencial e imprescindible de su proyecto. La idea venía de lejos: desde antes de ir a la India estaba convencido de la importancia de la palabra escrita. En Burgos había participado en la fundación de un periódico y, desde que fuera creada en 1900, escribe en la revista Monte Carmelo. Una vez llegado a la India, sigue colaborando con diversas revistas carmelitanas y él mismo funda una publicación periódica eclesial.*

A partir de 1868, desde el convento de Markina (Vizcaya), el Carmelo Teresiano se reimplantó en España, no ya con una congregación autónoma, sino plenamente unido al resto de la Orden. Esto favoreció que la nueva etapa comenzara con una clara identidad misionera. Durante los años de su formación religiosa, Juan Vicente ve partir a unos cuantos religiosos hacia la India. Poco a poco va madurando en él la vocación misionera, hasta que en 1900 es enviado a la misión de Verapoly en Malabar (Kerala, India).

La experiencia directa le confirma la prioridad eclesial de la acción misionera y también que esta forma parte intrínseca del carisma teresiano. Al mismo tiempo, siente también progresivamente la verdad y la actualidad de las palabras de Jesús: «La mies es mucha y los obreros pocos» (Mt 9,37). Las perspectivas de evangelización son extraordinarias, y sin embargo los recursos humanos y materiales resultan del todo insuficientes. A consecuencia de la gran guerra que azota Europa, se había reducido enormemente la ayuda que llegaba a los misioneros. Por esta razón, el P. Juan Vicente regresa a Europa, sabiendo que su dedicación puede ser más útil aquí que en primera línea de misión.

La revista misional que tiene en la mente y en el corazón, y a la que finalmente consigue dar vida, es el eje central de un proyecto mucho más amplio, que incluye de modo particular la singular iniciativa de los coros marianos, grupos de cinco personas que se comprometen a todo tipo de actividades oracionales, de difusión y de recogida de fondos para las misiones.

*La Obra Máxima se convirtió desde su nacimiento en un instrumento privilegiado al servicio de la animación misional, tal como había sido concebida.*

Comienza ya con 6.000 suscriptores, y en un crecimiento espectacular, llega en un año a 12.000 y en cuatro años a 19.000. El P. Juan Vicente será su director y animador infatigable hasta 1935, cuando la enfermedad le impide seguir trabajando. Pero la planta ya había crecido y se había fortalecido. Otros tomaron el relevo y siguieron cuidándola y alimen-

tándola para el bien de las misiones carmelitanas y de toda la Iglesia.

La revista nacida del ardor misionero del P. Juan Vicente siguió adelante de forma ininterrumpida y ha llegado hasta nuestros días. Al cumplir cien años mantiene toda su vitalidad y su vigencia. A lo largo de todo un siglo, la cercanía y el apoyo efectivo de la revista se han hecho presentes en el mundo entero, en cualquier lugar donde hubiera misioneros, carmelitas descalzos o no. A través de ella se han conseguido y canalizado todo tipo de ayudas, grandes y pequeñas, espirituales y materiales, para el anuncio del Evangelio y la promoción social, humana y económica de un número incalculable de personas «de toda tribu, pueblo, lengua y nación» (Ap 5,9). ▶



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Saverio Cannistrà ocd**

*Es el actual Prepósito General de la Orden de los Carmelitas Descalzos y vive en Roma.*

*La familia del Carmelo teresiano celebra con gozo y admiración esta centenaria historia misional, y expresa su agradecimiento a los religiosos que la han hecho posible, a todos sus colaboradores y bienhechores y a toda la Provincia Carmelitana de Navarra. La Obra Máxima ha sabido renovarse siempre para adaptarse a las circunstancias y las necesidades de cada tiempo. Se ha ido actualizando en la forma y en el fondo, en la presentación gráfica y en el modo de obtener y distribuir las ayudas, aprovechando siempre las posibilidades técnicas de cada momento, en un mundo que ha cambiado más en estos cien años que en todo el milenio anterior. También la Orden se ha transformado, y lo ha hecho igualmente la misión de la Iglesia. El objetivo, sin embargo, es el mismo, para la Iglesia y para el Carmelo: conocer y dar a conocer a Cristo en bien de toda la humanidad. Que la revista, por muchos años, pueda seguir colaborando activamente en esta «obra máxima».*



# Gracias LOM

Fr. Jérôme Paluku ocd - Secretario General para la Cooperación Misionera OCD

*La Secretaría General para la Cooperación Misionera dentro de la Orden quiere expresar, en esta ocasión, su satisfacción y su agradecimiento por el impacto tan positivo que sigue teniendo «La Obra Máxima» en las misiones de los carmelitas descalzos y en la iglesia universal a través del mundo.*

«La Obra Máxima» celebra su centenario. Celebra sus 100 años (su centenario) al servicio del desarrollo y la evangelización de los pueblos. Desde sus inicios y bajo el liderazgo del Venerable P. Juan Vicente, esta revista misionera cristalizó a su alrededor generosos dones de una multitud de mujeres y hombres deseosos de fortalecer, sobre la base de la fe cristiana, el crecimiento (el boom) del desarrollo para todos.

En mi atribución de servir de nexo entre los proyectos misioneros concretos llevados a cabo por los misioneros Carmelitas teresianos y las diferentes

agencias que los apoyan, quiero dar testimonio de que «La Obra Máxima» durante sus 100 años de existencia ha apoyado a miles y miles de proyectos de desarrollo a favor de las comunidades pobres. ¿Qué decir de Misioneros y de la formación de vocaciones en las iglesias locales económicamente necesitadas? Sobre eso, las palabras adecuadas nos faltan para expresar los logros de esta Revista.

Gracias a sus intervenciones, «La Obra Máxima» ha dejado su huella en el alma de miles de pueblos a los que ha devuelto las ganas de vivir y el futuro que se les avecina.

*Después de un siglo de labor, podemos apreciar con satisfacción el sólido trabajo que ha venido cumpliendo «La Obra Máxima» y que sigue haciendo; un trabajo que procura para muchos un porvenir y una esperanza de vivir. ¿No es esto un motivo de alegría, de acción de gracias y de oración para todos y todas que apoyan esta obra?*

Al servicio de la Orden Carmelitana Teresiana, de la Iglesia y del mundo entero, «La Obra Máxima» persigue con confianza la misión que le legó su

Fundador. Sigue apoyando a los misioneros y ayudando a las iglesias locales en los proyectos de desarrollo que se le presentan. Impacta positivamente y creemos que tiene futuro... No nos gustaría entonces que un día este trabajo tan encomiable desaparezca.

Más allá de la celebración del centenario, «La Obra Máxima», tiene todavía un largo camino para recorrer. Su compromiso activo apuntando, entre otros, al desarrollo integral con una visión holística salvífica, es decir, tocar a cada hombre y todo el hombre, «La Obra Máxima», al celebrar su centenario, sienta las bases de una obra que hay que seguir y perfeccionar continuamente para llegar a otros jubileos y sobre todo para no olvidar y apartarse de la misión de estar al servicio de los demás, de los más necesitados. Por tanto, tiene que mirar el futuro con optimismo y sobre todo buscar a adaptarse al entorno mundial, que actualmente vive grandes cambios que implican sobre todo la intervención de los Estados en el seguimiento y la gestión de las organizaciones benéficas. Es ciertamente una tarea difícil pero no imposible. ▶



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Jérôme Paluku ocd**

*Es el actual Secretario para la Cooperación Misionera de la Orden.*

*Que el Señor bendiga a todos y todas los que se entregan para perpetuar esta revista misionera al servicio del desarrollo de los más pobres. Me quito el sombrero, enhorabuena y un gran agradecimiento a todos y todas los que apoyan a «La Obra Máxima»*

*Feliz Centenario a todos y a todas. ¡Feliz fiesta!*

# Gracias al espíritu de Dios

Fr. Lázaro Iparraguirre ocd - Provincial de San Joaquín de Navarra

*Como Provincial de San Joaquín de Navarra, me siento honrado de poder aportar estas letras como contribución y homenaje a los cien años que cumple nuestra querida revista.*

Cien años recorridos, uno a uno, con el cuidado y la entrega de otros muchos religiosos carmelitas descalzos, y demás colaboradores religiosos y seculares, que han dado de sí tantos buenos frutos al sueño inicial del P. Juan Vicente.

Al cumplirse los cien años, es hora, pues, de bendecir a Dios por todo ello. Todo es obra de su Espíritu: el sueño y la realización. Le bendecimos, pues, por todo el bien, por tanta bendición como ha derramado en sus hijos necesitados a través del servicio realizado en los años a través de esta iniciativa. Podemos estar bien seguros de que, de conocer una a una todas esas bendiciones hechas realidad a través de La Obra Máxima en casi todos los rincones del mundo, quedaríamos tan fuertemente impresionados que aplaudiríamos de corazón a todos aquellos que lo han hecho posible.

Al primero de todos a Dios, puesto que, como señalábamos antes, todo se debe en primer lugar a Él, que por medio de su Espíritu mueve los hilos de la historia y se las arregla de este modo para que sus planes de salvación se vayan realizando entre los hombres, entre los pobres, entre los más necesi-

tados. Ha tocado corazones, ha llamado a muchas puertas, ha suscitado generosidad en la respuesta, ha hecho, en fin, posible esta bendición.

Nuestro aplauso y agradecimiento va también para todos los colaboradores que a lo largo de estos cien años ha tenido la revista. Ahí están sus impulsores, sus directores, sus administradores, sus redactores, aquellos que han aportado sus artículos, y el resto de los trabajadores. Han sido y son los colaboradores necesarios en la obra de Dios. Que el Señor compense con creces su buen hacer.

Cordial y especial agradecimiento también a los suscriptores y lectores, a todos ellos sin dejar uno. Sin ellos, sin vosotros, esta revista no hubiera tenido sentido y hubiera desaparecido sin llegar a cumplir los cien años. Y con ella, hubieran quedado sin solución tantos y tantos problemas atendidos. Porque, en este sentido, sois vosotros, suscriptores y lectores, los auténticos protagonistas de este lado del sueño del P. Juan Vicente. Vuestras aportaciones, vuestras ayudas, vuestra oración, vuestra generosidad han sido la materialización del mismo. ▶

**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Lázaro  
Iparraguirre ocd**

*Es el actual Provincial de San  
Joaquín de Navarra.*

*Ahora, cumplidos los cien años, y visto el bien realizado, es hora de pedir a Dios otros cien. Como decía Jesús, «a los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Mt 26,11) Y muchos pobres seguirán necesitando La Obra Máxima para ver remediadas sus carencias. Hagamos cuanto está en nuestras manos en su favor. Que Dios y la Virgen del Carmen sigan haciendo realidad por mucho tiempo el sueño del P. Juan Vicente. Zorionak!!*

# Mis recuerdos de LOM

Fr. Félix Malaxechebarria ocd

*Mi nombramiento para Director de La Obra Máxima me cayó de improviso. Fue en abril de 1987 y duró hasta 1991. En las oficinas de La Obra Máxima me encontré con dos personajes muy curtidos en la atención de la revista: P. Jaime Iribarren (1960-1996) como ecónomo de la revista y el P. Bernardino Maturana (1938-1954 y 1957-1973), muy hábil para responder a muchas cartas, sobre todo, de los niños.*

En la parte de la Comunidad estaba de Prior el P. Jesús Ormazá. Casi todos los días venía a visitarnos. Alguna vez me pidió el favor de hacer de portero de la comunidad. Y aquí vino algo inesperado: apareció una mano de mujer con un bulto. Sólo dijo: «Anónimo». Y se marchó. Lo abrí y me encontré con medio millón de pesetas en efectivo. Supusimos que serían para La Obra Máxima.

En años pasados, cuando dicho P. Bernardino era director de la revista, solían venir muchas mujeres voluntarias para meter la revista en sobre grandes para enviarla por correo. Y según me contaba, entre cantos y cuentos de historietas todo era alegría y servicio agradable. Pero, al pasar los años, ya no podían venir.

Entonces tuvimos que comprar una máquina para embalar la revista en sobres. Y ocurrió lo de siempre: los vendedores te hacen la demostración y se marchan. Y puestos a la obra, Ormazá y yo terminamos nuestra primera faena a las tres y media de la madrugada.

Otro buen ayudador fue el P. Félix Escota, que había sido misionero en Tumaco (Colombia). Cada mes venía de Vitoria para maquetar la revista, a base de tijeras y cola. La agencia romana Fides nos mandaba muchas noticias misionales. Con ese material redactábamos bastantes artículos de la revista con pseudónimos pintorescos.

Otra ayuda vino del P. Guillermo Zabala, viejo misionero en la India y en Urabá (Colombia). Siempre le gustó mucho la fotografía. Por eso, le pagamos un viaje a la India y a nuestra misión de Malawi (África). De ese modo, formamos una buena colección de fotos misionales.

También eché a andar mis aficiones de ingeniero para hacer unas casetas o buzones para colocar las revistas por lugares de destino. Encontramos mucha tabla de manera en el retejo de nuestro convento de Pamplona. Con una motosierra y mucha imaginación todo resultó práctico. ▶



**Fr. Félix Malaxechebarria**

Fue director de la revista LOM durante los años 1987-1991.

*Y no quiero terminar esta evocación de mis recursos en la marcha de la revista sin enviar mis felicitaciones por tantas innovaciones y mejoras que ahora veo en ella y por celebrar este su centenario.*



Fr. Dámaso Zuazua ocd

*El Director de La Obra Máxima me pide que rememore el período en que me tocó trabajar en la revista. Fue de agosto de 1993 a septiembre del 2001. Por eso tendré que extraer algunos particulares del baúl de los recuerdos. O dicho carmelitanamente, del «archivo de la memoria» (San Juan de la Cruz).*

«La Obra Máxima» ha formateado bastante una parte de mi vida. La conozco desde la primera infancia, porque la recibíamos en mi casa. A esa edad devoraba yo con los ojos sus páginas con más fruición que los tebeos. Agradezco a Dios el que me hiciera ávido y curioso.

Admiraba las fotos de los indios subidos a los cocoteros y otras escenas de la vida misionera; como la foto de una maleta que servía de altar para una misa en una aldea de la India. Me familiaricé con nombres exóticos de la India o de Urabá, tan recreativos como Pavarandocito.

Solía llevar la revista a la escuela y a la catequesis, la enseñaba a mis compañeros. Tanto que uno de ellos tenía alergia a esos nombres de la India, insólitos y extraños para él.

La confesión de la H<sup>a</sup> Raquel Fernández me confirmó en mi vocación inicial. Esta Carmelita Misionera, nativa de Canarias, colaboraba asiduamente con sus crónicas de Bolivia. En una visita a «La Obra Máxima» me confidenció que debía su vocación religiosa a la influencia providencial de nuestra revista. Añadía que no era la única en beneficiarse de esta siembra vocacional. Ante semejante testimonio me sentí reconfirmado en mi experiencia similar. En cualquier caso, la influencia que ejerció la lectura de «La Obra Máxima» en mi mentalidad de niño fue muy grande. Me sirvió para ampliar horizontes, para comenzar a entusiasmarme por la entrega misionera como una opción posible y tentadora para mí.

*Esta sacudida interior se mantuvo constante y a los 12 años me condujo al Seminario Carmelitano de Amorebieta en 1949. En las páginas de «La Obra Máxima» aprendimos a admirar las gestas que narraban nuestros misioneros en sus crónicas.*

En 1993, regresando de mi experiencia africana en Kinshasa (Zaire entonces, hoy Rep. Democrática del Congo), me sentí feliz e ilusionado al incorporarme a la dirección de «La Obra Máxima». Desde mis años en Viena el prologado director P. Bernardino del Niño Jesús me repetía con insistencia que mi lugar estaba en «La Obra Máxima». En 1970 procuró interesar en este sentido al Consejo Provincial. Me pedía colaboración con insistencia. Una vez le envié una entrevista a la «Petite Soeur» María Magdalena, fundadora de los Hermanitos de Foucauld. Esta santa religiosa, sólo hueso, piel y espíritu cuando yo la traté, nunca concedía entrevistas. Conmigo hizo una excepción, porque en un tiempo fui su confidente, celebrando una misa al mes para ella, y «por tratarse de las Misiones de la Orden de Santa Teresita». Llegado a San Sebastián, uno de mis primeros movimientos fue visitar al P. Bernardino en la enfermería de Vitoria. Me reconoció, pero seguía con dificultad de expresión. Creo, con todo, haber percibido una tenue señal de satisfacción suya. Fue un detalle que me re-

confortó. Falleció tres meses más tarde, el 30 de noviembre de ese año 1993. Pero yo había recibido su espaldarazo.

De mis años en «La Obra Máxima» considero una gracia haber podido contar con la cercanía experimentada y entregada del P. Jaime Iribarren, el administrador ecónomo. De él aprendí a trabajar sin cansancio por las Misiones, viéndolo sacrificarse en su trabajo con las escasas fuerzas que le quedaban en su ancianidad y enfermedad. Tras el mismo V. P. Juan Vicente y el P. Bernardino, era el tercer y último representante de «l'ancienne garde».

En «La Obra Máxima» procuré vivir y trabajar en sintonía de espíritu con su santo fundador, el P. Juan Vicente Zengotita de Jesús María. Me preocupé por difundir su memoria. Colocamos dos inscripciones aclaratorias en castellano y euskera en su sepulcro. En la revista «Monte Carmelo» conseguimos un número monográfico de 15 estudios sobre nuestro excepcional misionero (1994). Publicamos algunos folletos divulgativos, un número monográfico del SIC-MISSIONUM (Roma). Encargamos una nueva biografía al P. Eduardo Gil del Muro («Al compás de mis pasos», Burgos 1994) y una selección de sus escritos al P. José Vicente Rodríguez («Los trabajos y los días de un misionero enamorado», BAC, Madrid, 1995). Nuestro incombustible Carmelita castellano ha repetido muchas veces que el P. Zengotita es el mayor Carmelita Descalzo del siglo XX. Al fin, vino el decreto de la declaración de las virtudes heroicas en 1995, por las que podemos invocarlo como Venerable.

La revista italiana «Il Messaggero del S. Bambino Gesù di Praga» de Arenzano publicó en 1996 un álbum espléndidamente ilustrado consagrado al «Pioniere nel secolo delle Missioni». El P. Michael Buckley, ocd, se encargó de la biografía en inglés: «Servant of God» (1996). Y en 2002 la Carmelita Descalza Cristiana Dobner, del monasterio de Concenedo di Barzio, publicó la biografía en italiano «Che cosa non ha fatto?» (2002). Para la fecha-aniversario del fallecimiento de nuestro Venerable (27 de febrero) procuraba yo siempre un buen artículo en la prensa local de San Sebastián. Una vez lo escribió el cardenal don Ángel Suquía; otra vez fue el canónigo Oyarzábal...

Ocupándonos del V. P. Juan Vicente, no dejamos de lado otras figuras misionales. Por encomienda de «La Obra Máxima» el escritor don Manuel de Unciti escribió la biografía del V. P. Aureliano Landeta del Santísimo Sacramento con el título «Un hombre todo fuego» (Madrid, 2001). El P. José Luis Beobide pre-



*Nos lanzamos a editar la revista con las ilustraciones internas a color, dejando atrás el blanco y negro del pasado. Fue un paso histórico. Conseguimos que «La Obra Máxima» fuera reconocida como una ONG para el Desarrollo con los estatutos aprobados por el Gobierno Vasco. Financiamos la publicación de algunos volúmenes de la colección misional propia de «La Obra Máxima», como los dos volúmenes de la historia del Carmen en el Perú por A. Unzueta.*

sentó en euskera «A. Aureliano Landeta Azkueta» (Markina, 2000). Cristiana Dobner preparó la biografía italiana «Pane spezzato per il Carmelo in India» (Milano, 2004). Por apremio del tiempo quedó sólo en programa el difundir la figura del V. P. Zacarías Salterain de Santa Teresa. Debía haber completado la trilogía de nuestros Venerables misioneros. Queda a la espera de que se prepare una nueva biografía digna del «mayor misionero de la India».

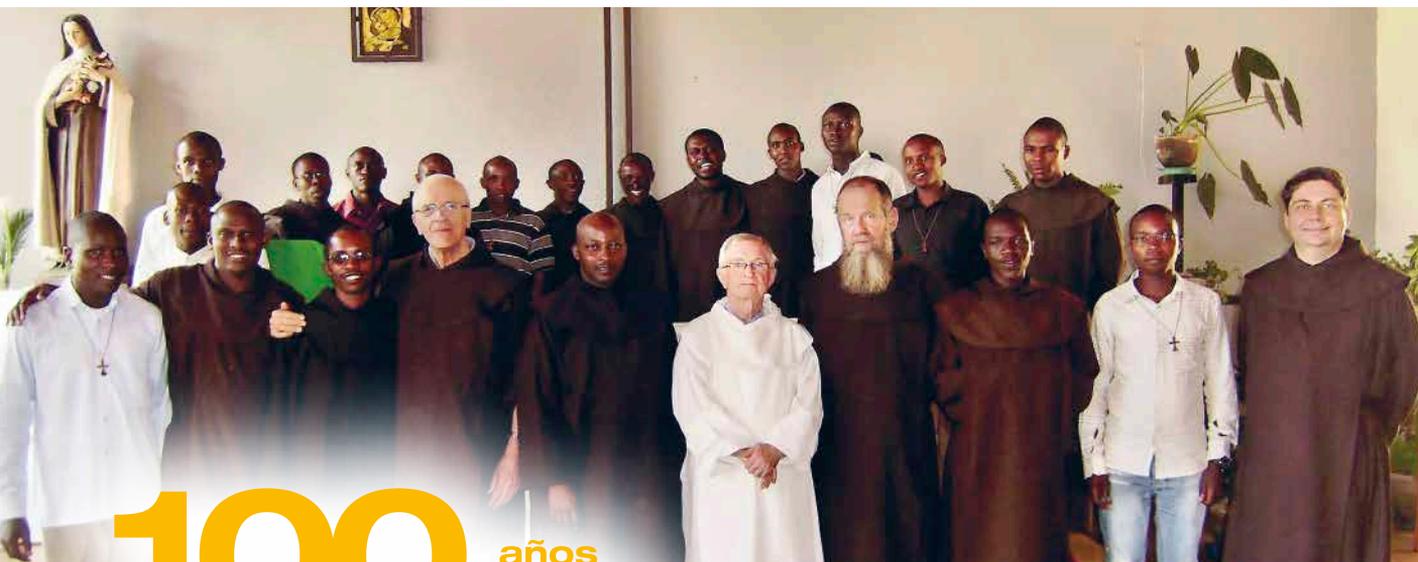
Me había llamado la atención que el P. Diego Mariano López de Lacalle hubiera conseguido en el pasado más de 2.000 suscripciones nuevas como propagador itinerante de la revista. Había surtido efecto su promoción por las parroquias de la península. Fue mi referente. Casi una vez al mes también yo me desplazaba a alguna parroquia o iglesia carmelitana o diocesana. Así estuve en varios pueblos de Cantabria, en Oropesa (Toledo), en la parroquia del Carmen de Benidorm o en El Carmen de San Fernando, Cádiz. Celebraba la misa dominical. Al final, me colocaba a la salida del templo para repartir ejemplares gratuitos de la revista y anotar las direcciones de los nuevos suscriptores. Recuerdo que en una jornada conseguí 102 suscripciones en una parroquia de Oviedo. Aprovechaba para la misma finalidad la predicación del Día Misional Carmelitano, como en la parroquia de San Andrés de Eibar, Guipúzkoa. En esa operación difusora conseguí más de 3.000 suscripciones. Sirvieron para contrarrestar las bajas y aumentar el número de abonados. Era mi convicción profunda que había que propagar la revista para inculcar en el pueblo el compromiso misional por las Misiones y misioneros carmelitas descalzos. Lo consideré como un apostolado misional. Por supuesto, me ayudaban con eficacia nuestro/as representantes misionales del lugar.

Lo digo con la mayor convicción: Dios bendiga la colaboración de tantas personas en la difusión de la revista. Me acuerdo del P. Ángel Iturbe, ocd, Santander, que no cesó hasta conseguir los 1.000 suscriptores en Cantabria, capital y poblaciones; del P. Enrique Albizuri, ocd, recorriendo tantas poblaciones de Bizkaia para cobrar la suscripción. Me conmovía el Sr. Pío Erro, taxista en Zaragoza, que sacaba tiempo para cobrar la cuota de la revistas a varios cientos de suscriptores; terminó siendo religioso carmelita descalzo. Reducido al final en su silla de ruedas, vibraba todavía cuando recibía cada número nuevo de la revista. Falleció por el Coronavirus el mayo pasado en el convento de Burgos. ¿Cuántas suscripciones consiguió la H<sup>a</sup> Amalia Ulibarri, CMT, entre lo/as que frecuentaban la Casa de Ejercicios de Amorebieta-Larrea? ¿Y el Hermano Carmelita de Burriana, Castellón? ¿Las Carmelitas

Descalzas de Murguía con sus contactos desde la clausura mientras subsistió el monasterio? Conserve un recuerdo emocionado de la buena señora Allés, de Mahón (Menorca), de la acogida propagandística de varios colegios de las Carmelitas Misioneras y de las Carmelitas Misioneras Teresianas, de la H<sup>a</sup> María Rosa Miranda, CM, de tantas y tantos representantes de las poblaciones que se ocupaban de cobrar la cuota de la suscripción. Nos deleitaban las poesías frecuentes con sabor misionero que desde Burgos nos enviaba la entrañable nonagenaria Goya Saeta. Esos colaboradores/as consideraban su prestación con verdadero sentido de un apostolado misionero. Confieso la vanagloria que tuve al despedirme de la dirección de «La Obra Máxima» con algunos miles de suscriptores nuevos. Me parece que en total se había alcanzado la cifra de 12.800 abonados.

Era también necesaria la remodelación del edificio de «La Obra Máxima» en la calle donostiarra de Pedro Egaña, comprado con visión de futuro por el P. Juan Vicente en 1932. Se colocó el ascensor, se añadió un doble levante a la construcción. Se habilitaron unos pisos de arriendo, cuyo ingreso es una entrada mensual para las Misiones Carmelitanas.

A decir verdad, me preocupaba que a nivel de Orden no hubiera una reflexión actualizada sobre la vocación misionera del Carmelo. Por eso, antes de marcharme a Roma, dejé preparado el Congreso Internacional «Herencia histórica y dinamismo evangelizador» con ponentes nacionales, de Italia, de la India. Se celebró en Amorebieta-Larrea bajo la presidencia del P. General Camilo Maccise en enero del 2002. Las Actas se publicaron en un monográfico de la revista «Monte Carmelo» (Burgos, 2002). ▸



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Dámaso Zuazua ocd**

Actualmente reside en la comunidad de los Carmelitas Descalzos de Vitoria.

*¿Algún recuerdo menos agradable? Sí. Asimilaba mal el desfase generacional. Me dolía que, cuando los padres morían, los hijos ya no renovaban la suscripción. Se daban de baja. Pero también aquí me vi confortado con tantas actitudes estimulantes, como el de aquel chico de origen riojano en Donostia. A sus 18 años me traía indefectiblemente para las Misiones lo que había ahorrado en los cuatro domingos del mes. Perduran en mi recuerdo gestos conmovedores de ahorros en beneficio de las Misiones Carmelitanas. El de tantas personas émulas de la pobre mujer del Evangelio, dando todo lo que podía –por poco que fuera– en su óbolo misionero. Como la buena abuelita que en la boda del nieto recabó ayuda a los invitados para entregar a «La Obra Máxima».*



# Mis diez años en LOM

Fr. Félix Escota ocd

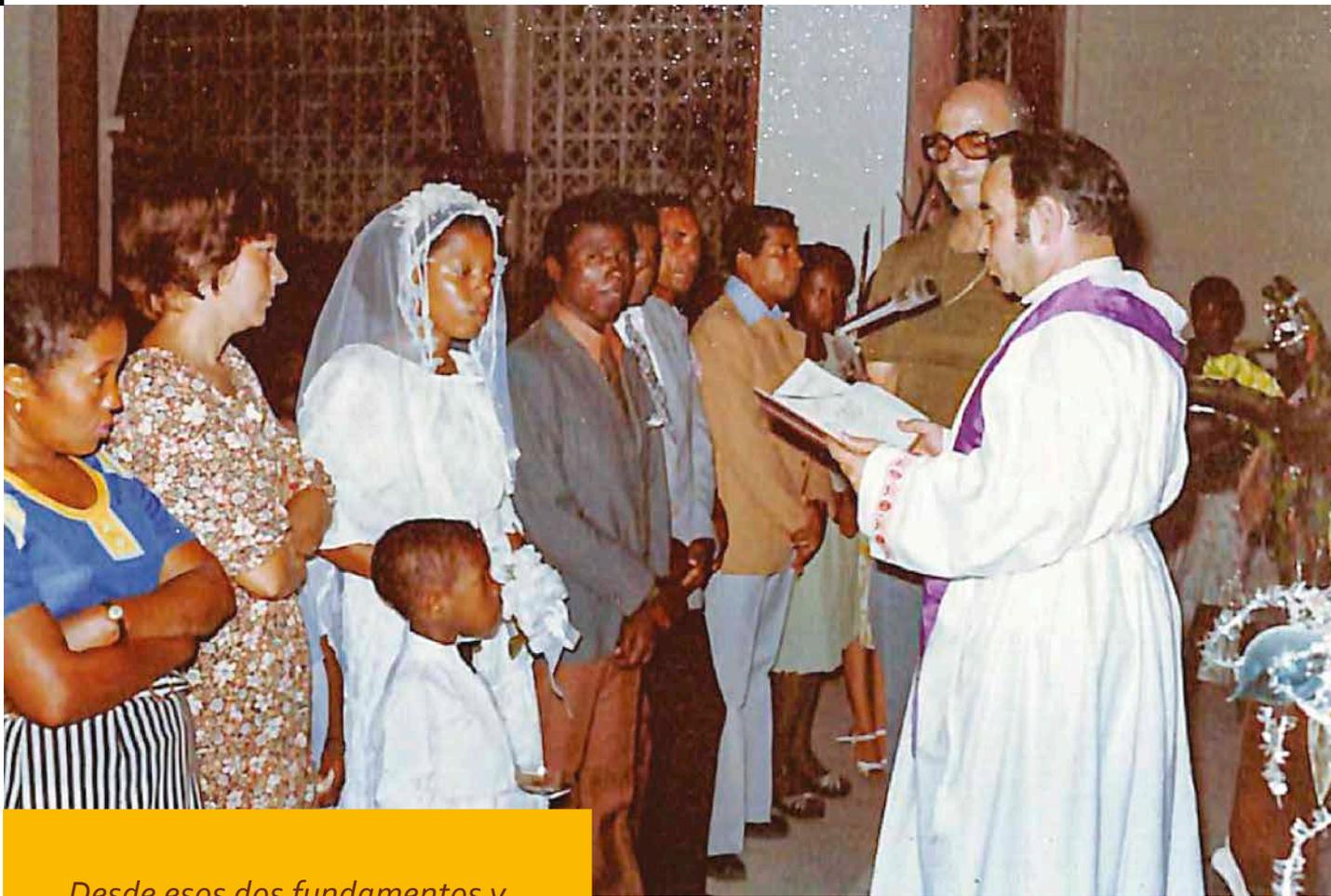
*Nunca pensé llegar a hacer un día una memoria sobre mi trabajo en el «Centro Misional – La Obra Máxima», unos años como Director del Centro y algunos también como Director de la revista. Sí recuerdo que dejé a mi sucesor en el «Centro Misional» unos cinco folios con las cosas que se estaban llevando desde el Centro y la situación en que cada una de ellas se encontraba en ese momento.*

Si hoy vuelvo a recordar esos años se debe a la amable invitación del actual Director, el P. Jon Korta, en quien yo descargué la tarea de la publicación de la Revista, al cumplir los CIEN AÑOS de existencia de esa publicación. Toda una vida al servicio de la Misión, trabajo que esta publicación ha tenido como su gran tarea. La «MAGNUM OPUS», con que soñó su fundador, «LA OBRA MÁXIMA» que él echo a andar, ahora hace CIEN AÑOS.

Sí recuerdo que lo primero que hice al recibir ese encargo, cuando me encontraba en un «pequeño cielo en la tierra», lejos de España, en Chaclacayo-Lima, fundando una Casa de Oración carmelita-

na junto a dos maravillosos hermanos carmelitas descalzos: José San Martín y Pedro Aller, fue acudir al primer número de esta Revista para entrar en el corazón del Ven. P. Juan Vicente y escuchar de él lo que quería fuese esta publicación. Años más tarde, otra fuente de deseos y posibilidades, me las dio el entonces General de la Orden, P. Felipe Sainz de Baranda en una carta dirigida al P. Provincial.

Ahora recuerdo que, cuando la Revista cumplió el número 1.000, publiqué, en ese número extraordinario (yo era entonces el Director de la Revista), el itinerario de «La Obra Máxima» en esos mil números publicados.



*Desde esos dos fundamentos y con ellos en mi mente, inicié lo que se convirtió en mí en unos años entregado totalmente a esa tarea de las Misiones. Admiré siempre el trabajo del P. Juan Vicente con los más pequeños, los niños, y el cariño para con las Misiones que él trató de inculcar y estimular, y traté de imitarle.*

Al haber palpado en Lima la sufriente miseria en la que vivían miles y miles de personas emigradas del campo, huyendo de la guerrilla, y hacinadas en la periferia de la capital, quise ayudar a los más vulnerables, los niños, echando a andar el Programa de «Apadrinamientos Familiares». La gran ayuda que, desde ellos, se ha prestado a la niñez en esos asentamientos (con muy poco de «humanos») ha sido

algo importante, con la ayuda de la «ONGD carmelitana Oscar de Perú». Mi gran ilusión era llegar a los quinientos Apadrinamientos en cinco años. Salí del Centro cuando ya casi lo había logrado.

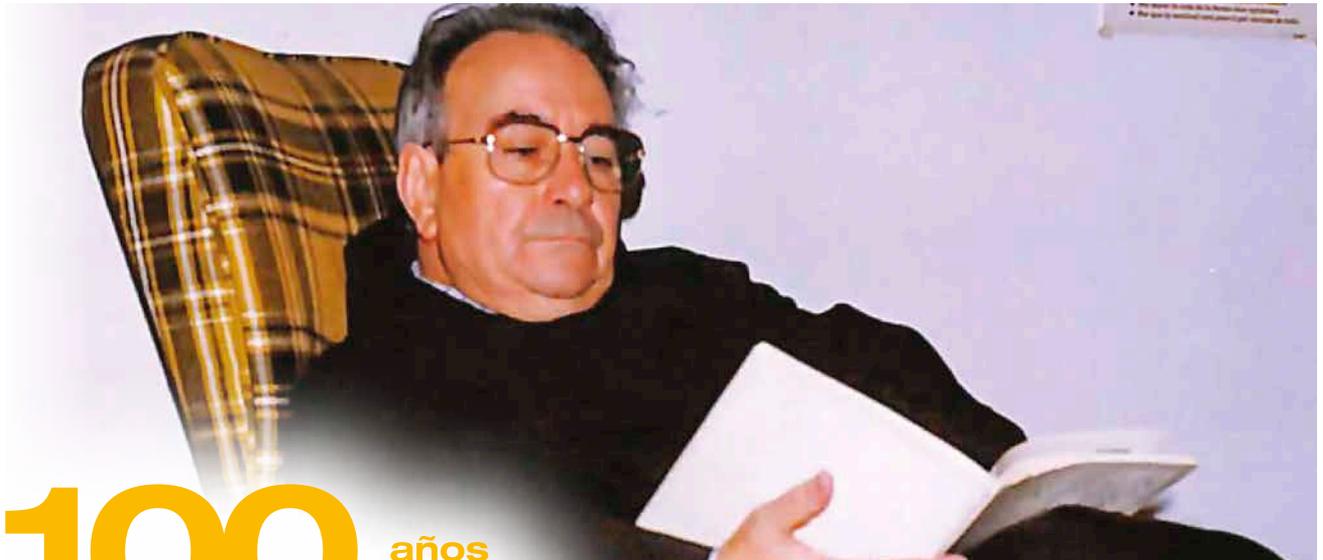
Otra gran tarea del P. Juan Vicente fue el estar presente en las diversas «Exposiciones misionales», que a nivel nacional se celebraron y en las que él colaboró con gran cantidad de material. Yo quise continuar con esa iniciativa montando una Exposición permanente. Algo de todo ese material traído, se encontraba expuesto y guardado en las oficinas del Centro. Al realizar las obras de restauración del edificio se guardó todo y ahí permanecía en el sótano. Realizadas las obras y trasladada la Oficina del Centro a la planta baja del Edificio, a ras de calle, el segundo piso se aprovechó para dos grandes deseos del P. Juan Vicente y del P. General: una Exposición misionera y una Biblioteca Misional. Aprovechando la mitad del Apartamento se montó una pequeña, pero hermosa Exposición misional, con el material bien guardado en el sótano. Quedó muy presentable. Aún recuerdo lo que me dijo un Padre Jesuita que la visitó, cuando se enteró de su existencia, y que me regañó porque «una Exposición tan hermosa, la teníamos cerrada al público».

La siguiente tarea fue montar la «Biblioteca Misional». Purgamos la Biblioteca existente de las publicaciones no misioneras y mantuvimos las que sí lo eran, abriendo, al mismo tiempo, un apartado en ella dedicado a la Patrona de las Misiones, Santa Teresita.

Se instaló esta Biblioteca en uno de los dos grandes espacios de ese Apartamento. Se compraron las estanterías necesarias y se contrató una trabajadora para la organización de los volúmenes de Historia y Temas misioneros existentes en la biblioteca y para la realización de un fichero. Nos hicimos con nuevas publicaciones de temas misionales, así como sobre Santa Teresita para ir poniéndonos al día. Yo dejé montada la Biblioteca, hecho el fichero y por comenzar un fichero de los artículos publicados en las varias y buenas revistas misioneras que el Cen-

tro recibía para ponerlos al servicio de los posibles investigadores interesados.

Otro gran deseo del P. Juan Vicente y del P. General fue la publicación de una Colección sobre temas misioneros. El P. Juan Vicente echó a andar esa Colección con el título de «BIBLIOTECA CARMELITANO-TERESIANA DE MISIONES». En su tiempo se publicaron los cinco primeros tomos. El último tomo llevaba como título: «La Misión carmelitana de Goa». El P. Félix Malaxechevarría, muchos, muchísimos años después, publicó, siendo Director del Centro otros cuatro tomos. En mi tiempo se publicaron otros tres tomos y quedó para entrar en imprenta el tomo sobre la Misión de Sucumbíos con su hermosa historia de evangelización y su injusta extinción desde Roma, como colofón. ¿Se seguirá algún día? ▸



# 100 años

## LA OBRA MÁXIMA

### Fr. Félix Escota ocd

Actualmente reside en la comunidad de los Carmelitas Descalzos de Vitoria.

*Los años en La Obra Máxima fueron unos años muy felices en los que pude estar cerca de lo que fue el gran anhelo de mi vida como Carmelita Descalzo y en la que me involucré durante muchos años: las Misiones. Después de una larga ausencia, volví a interesarme por esa tarea y eso me sirvió para volver en espíritu a mis años jóvenes. Hoy, en esta mañana, mientras escribo estas líneas, al recordarlas, he vuelto a sentir que algo se movía dentro de mí y, os digo, he pasado una feliz mañana.*

*Al finalizar un ruego para ti, amigo misionero que has llegado hasta aquí, ayuda y colabora, como mejor puedas, a esta hermosa labor de la Iglesia. Un abrazo en la distancia.*



# Gracias desde Malawi

Mons. George Tambala ocd y Fr. Álvaro Marín ocd - Malawi

*Con motivo de la celebración del centenario de LOM, en nombre de la diócesis de Zomba, Malawi, queremos agradecer a La Obra Máxima por acompañarnos como diócesis a través de las diversas ayudas que ha financiado en nuestra diócesis. Desde 2016, La Obra Máxima ha financiado los siguientes proyectos: pago de matrículas escolares para niños pobres con albinismo, compra de medicamentos para ayudar a los presos en las cinco cárceles de la provincia de Zomba, compra y siembra de plantas de nutrición para ancianos en la época del Covid 19 y compra de respiradores de oxígeno para el hospital diocesano de Zomba.*



# 100 años

## LA OBRA MÁXIMA

### **Mons. George Desmond Tambala ocd**

Antes de ser nombrado y consagrado obispo de la Diócesis de Zomba, fue Delegado Regional de los Carmelitas Descalzos de Malawi y más tarde sirvió a la Orden como Definidor General en Roma.

Uno de nuestros sacerdotes con cáncer se benefició mucho de uno de los respiradores de oxígeno que nos ayudó a comprar La Obra Máxima. En la foto adjunta como se puede ver al personal médico de nuestro hospital con un mensaje de agradecimiento a La Obra Máxima. la ayuda que ha brindado dicha Revista ha ayudado a muchos niños y a otros (presos, enfermos)... ¡Muchísimas gracias! ¡ZIKOMO KWAMBIRI!

### **Fr. Ávaro Marín ocd**

Reside en Chipaso (Malawi).



# Gracias desde Ecuador

Mons. Aníbal Nieto ocd

*Queridos hermanos de La Obra Máxima, desde nuestra Diócesis nos unimos a la alegría de toda la Orden Carmelitana por el Centenario de su institución, y damos gracias a Dios por ser, a lo largo de estos años, una voz que fiel a la verdad no se cansa de dar a conocer al mundo el quehacer de la Iglesia a través de las misiones carmelitas.*

Gracias por servir de puente entre nuestra realidad local y la de sus lectores en todo el planeta, quienes a través de sus páginas han conocido nuestros esfuerzos por testimoniar el amor de Dios hacia los más po-

bres y necesitados, comprometiendo y sensibilizando a todos los cristianos y hombres de buena voluntad a participar del proyecto de Salvación dado a conocer por Jesucristo. ▶



**Mons. Aníbal Nieto ocd**

Obispo, Diócesis de San Jacinto (Ecuador).

*Imposible resumir en pocas palabras todo el bien dispensado a lo largo de este centenario, sin embargo cuán jubiloso es descubrir la presencia del Señor en esta obra que como una semilla de mostaza va creciendo y materializando sus frutos en el cambio de vida que repercute en cada niño que puede ir a la escuela, cada familia que logra alimentarse dignamente o cada enfermo que recibe la asistencia médica oportuna. En el rostro de todos ellos está el rostro de Cristo, y en la alegría de todos ellos radica nuestro agradecimiento.*

*Que la Virgen del Carmelo les guarde y que el Señor siga bendiciendo esta «Obra Máxima»*

# LOM al lado de los más necesitados de Guatemala

Fr. Samuel Flores ocd

*Queridos lectores de LOM. Doy gracias a Dios por todos los que formáis esta gran familia de LOM, sobre todo por el apoyo que brindáis a los proyectos realizados estos dos años atrás con los más pobres y vulnerables de Guatemala, niños, mujeres, indígenas, jóvenes, adultos, ancianos. Vuestra ayuda, queridos bienhechores, nos sirvió de gran ayuda en tiempos muy difíciles.*

**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Samuel Flores ocd**  
*Nos escribe desde Santander.*

*Sigan haciendo el bien, el Señor nos recompensará. Os lo agradezco de todo corazón, no dejemos de hacer el bien a tantos hermanos y hermanas nuestros de todos los rincones de nuestro mundo, que nos necesitan. Pido por todos vosotros al Señor para que siga llenando vuestros corazones de amor, alegría y generosidad, el Señor realiza grandes obras por medio de nosotros. Él nos cuida y ama. Ánimo hermanos y hermanas que entre todos podemos conseguir el Sueño de Dios.*

# Cien años de transmisión de vida e información misionera

Fr. Alfredo Amesti ocd - OSCAR DE PERÚ

*La Oficina de Solidaridad de los Carmelitas Descalzos de Perú - OSCAR DE PERÚ, saluda al Centro Misional LA OBRA MÁXIMA y la revista «LA OBRA MÁXIMA» por sus 100 años de fundación. Para todo el Consejo Directivo de nuestra institución, para el equipo de profesionales que laboramos en OSCAR DE PERÚ y en especial, para todas las familias que participan de los diferentes servicios, es muy grato hacerles llegar nuestros saludos por estos 100 años.*



En OSCAR DE PERÚ, creemos que cumplir cada aniversario es motivo para celebrar, pero, sobre todo para agradecer. Agradecer por todo lo vivido, agradecer por la oportunidad de haber, transmitido a lo largo de los años tanta información de la misiones y de haber hecho cosas que buscaban y que buscan mejorar la calidad de vida de muchas personas, por ello, celebrar con ustedes su Centenario es un honor, pero a la vez, un gran reto y una maravillosa oportunidad para hacer eco de su misión, que es ayudar a los demás y de ser el puente solidario entre las familias.

Es así como, desde el año 2001, LA OBRA MÁXIMA, llega a Perú, a través de los «Hermanamientos Familiares». Una ardua tarea que no ha sido fácil, más aun en tiempos tan complejos y adversos como los que estamos viviendo, pero a la vez muy gratificante.

Quién les saluda, es Javier Pineda Medina, Coordinador General de OSCAR DE PERÚ, tengo la oportunidad de formar parte de esta gran familia desde su fundación, por ello, sé y conozco la gran labor de LA OBRA MÁXIMA y puedo dar fe, de todo lo que se ha logrado realizar y hacer eco de su misión, pues nos ha permitido, trabajar para la gente, pero sobre todo, con la gente.



*Son innumerables las razones por las que les agradecemos. Gracias a su aporte, acompañamiento y abrazo fraterno, junto a las familias que logran congregarse en varias partes del mundo, es que nos ha permitido atender anualmente, alrededor de 170 niños menores de 3 años en los Grupos y las Salas de Estimulación Temprana, donde además de recibir una atención de calidad, reciben atención psicológica y nutricional.*

Así mismo, se atiende alrededor de 80 adolescentes y jóvenes de una escuela pública, a más de 500 niños y adolescentes que participan en diversos servicios junto a sus padres.

Sumado a esta gran tarea también hemos podido generar y promover oportunidades formativas para el trabajo. El aporte de LA OBRA MÁXIMA ha sido clave para no parar, sino todo lo contrario, para soñar con los ojos abiertos y con el corazón agradecido por tanta bondad. Gracias por confiar en un equipo humano de profesionales, liderado por los Carmelitas Descalzos en Perú, gracias LA OBRA MÁXIMA, por ayudarnos a mantener viva la esperanza de que se puede soñar en una sociedad con mejores oportunidades.

Quiero hacer extensivo este agradecimiento, sumando algunas palabras de Cesar Palomino, quien es uno de los miembros de nuestro equipo en Lima, que nos dice que: «(...) OSCAR DE PERÚ, es una organización que no solamente se preocupa por sus beneficiarios sino también por sus trabajadores, pues entiende que es clave, que para ofrecer un buen servicio, primero tenemos que estar sensibilizados en la labor que vamos a realizar y el apoyo de LA OBRA MÁXIMA, ha sido clave en todo este caminar (...).

Comparto las palabras de una de las niñas que participa de los servicios que ofrecemos gracias al aporte de LA OBRA MÁXIMA, como es el caso de la niña Medaly Carbajal Walderos, de 10 años de edad, que nos dice:

(...) En OSCAR DE PERÚ, he aprendido mucho, (...) al principio cuando ingresé era muy cohibida y temerosa, y eso a la vez me dificultaba un poco en el colegio cuando salía a exponer y por los nervios comenzaba a tartamudear y gracias a la institución y a mis profesores por todo el apoyo y la confianza que me brindaron pude vencer mis temores y la vergüenza al participar (...) yo participo en la biblioteca desde los 7 años, y fue muy emocionante

cuando me dijeron que me habían apadrinado desde LA OBRA MÁXIMA. Desde entonces no he dejado de participar, al igual que mi madre y mi familia, les estamos muy agradecidas (...).

Así mismo también compartimos unas palabras de Marko Chacaltana, miembro del equipo de OSCAR DE PERÚ, que se encarga de los apadrinamientos en la ciudad de Ica, (...) La solidaridad de LA OBRA MÁXIMA, le ha permitido a muchas familias creer que se puede vivir mejor, en una sociedad tan compleja como la nuestra. Por ello, queremos saludarlos y transmitir su mensaje de hermandad porque estamos aportando un granito de arena a la construcción de un mundo mejor».



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Alfredo Amesti ocd**

Presidente de la ONG «OSCAR DE PERÚ».

*Me sumo a estas palabras de reconocimiento y agradecimiento a LA OBRA MÁXIMA. por estos 100 años impulsando la labor misionera de evangelización y la labor social para con los pueblos más desfavorecidos. Es también una oportunidad para saludar y felicitar a los lectores, suscriptores y colaboradores de LOM, ya que todos juntos formamos esta gran familia del Carmelo Descalzo Misionero. FELIZ CENTENARIO.*

*Gracias LA OBRA Máxima por tan maravillosa labor, por ayudarnos a mantener viva la esperanza de vivir en un mundo mejor. Gracias a todo su equipo y a las familias que colaboran con el programa de Apadrinamiento, sin su valioso apoyo, OSCAR DE PERÚ, no hubiera podido lograr sus objetivos propuestos. Abrazamos la esperanza de que vendrán tiempos mejores y donde la solidaridad y la hermandad nos sigan uniendo. Un abrazo fraterno para todos, desde Perú.*

# Felicitación desde Venezuela

Fr. Cristobal Domínguez del Espiritu Santo ocd

*Queridos hermanos de LA OBRA MÁXIMA, os escribo desde esta tierra de gracia: VENEZUELA, donde la desgracia, el narcotráfico, la corrupción, el desmantelamiento de la que fuera la segunda empresa productora de petróleo del mundo PDVSA ha llevado a la destrucción del parque industrial, el PIB y la economía que fue la más pujante y floreciente de nuestro continente.*

La pulverización de nuestra moneda que ya solo existe en el imaginario colectivo, después de dos devaluaciones oficiales en los últimos 20 años y una hiperinflación, la más larga y única en la historia de la economía mundial, ha provocado lamentablemente que 1 \$ USA equivalga a 1.061.053 bolívares.

El salario mínimo, que se derrite cada día, equivale en la actualidad a 3,6 \$ USA al mes. Con un sistema judicial podrido genuflexo al poder ejecutivo, desde cuyas cárceles se cometen secuestros, extorsiones y robos. En un país donde campean organizaciones

criminales, donde se realizan elecciones fraudulentas así categorizadas por el mundo democrático. Donde 5 millones de venezolanos están sufriendo una alimentación precaria. Donde el sistema sanitario equivale a edificios con personal, mal pagado con salarios de hambre, y que todos los insumos han de ser costeados por los pacientes. Un sistema de educación que desfallece por la pésima calidad. Un país con una corriente migratoria de más de 400.000 seres humanos más del 10 % de la población total, donde sus ciudadanos se han visto obligados a huir de su tierra para poder sobrevivir.

**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

**Fr. Cristobal Domínguez del Espiritu Santo ocd**

Delegado general de Venezuela.

*Todo lo antes descrito se ha llamado emergencia humanitaria compleja. En un año que ha sido particularmente duro para toda la humanidad, por la pandemia, nosotros queremos alzar nuestra voz de ALEGRÍA y dar un GRITO INMENSO de AGRADECIMIENTO por la mano amiga y extendida que ha posibilitado nuestra existencia, por ustedes y nosotros desde el Carmelo Descalzo la gran familia de LA OBRA MÁXIMA en su centenario. GRACIAS SEÑOR por tanto bien realizado en estos cien años en todos los rincones de la tierra, por ser luz en medio de tanta oscuridad, por ser hermanos y hacerse tan cercanos a pesar de la distancia, por ser discípulos del Señor que nos invito a amar. LA OBRA MÁXIMA no ha dejado de hacerlo en 100 AÑOS. ¡¡¡FELICIDADES!!!*



# *Bengala occidental y nordeste de la India*

Fr. Xavier Jayaraj ocd

*Muy estimados Padres y Benefactores de La Obra Máxima, escribo con el corazón lleno de gozo y de agradecimiento desde este Vicariato Carmelitano de la Misión de Bengala occidental y nordeste de la India, y más concretamente de la ciudad de Shillong, capital del estado de Meghalaya. Es un territorio cercano y contiguo a Bengala Oriental, Nepal, China y Myanmar.*

En todos estos últimos años La Obra Máxima ha acompañado con solicitud el desarrollo de nuestra Misión. Tenemos siete albergues para muchachos y muchachas de familias pobres.

La Obra Máxima prestó ayuda para la construcción del albergue de niños y el de las niñas en Koilamati, Assam. Las Hermanas y las niñas y los niños de Koilamati sufrían escasez de agua y gracias a La Obra Máxima pudimos hacer la perforación que nos surtió de agua limpia abundante.

No se puede organizar la obra de la Misión sin una residencia para los misioneros y otros locales centrales; la Obra Máxima nos ayudó en la construcción de este centro en Khawlailung, estado de Mizoram (junto a Myanmar), lo mismo que nos ha ayudado en

la de los aspirantes en la misión de Dhugguri, que será inaugurada dentro de unos meses.

Cuando el Covid19 comenzó a amenazar seriamente en la misión de Dhugguri, Bengala Occidental, Obra Máxima se apresuró a enviar asistencia financiera para conseguir alimentación, paquetes médicos para más de 1.000 familias.

Tenemos un fondo sanitario gracias a la Obra Máxima para ayudar a los afectados por el covid19 y otras enfermedades especialmente ancianos y pobres. Los proyectos y el pueblo son la prueba del compromiso que dicha revista tiene. Lo que somos ahora en la Misión se debe en gran parte a la Obra Máxima. Confiamos en su ayuda en el futuro. ▶



**100 años**  
**LA OBRA MÁXIMA**

*Fr. Xavier Jayaraj ocd*  
India.

*Los 28 misioneros (de Kerala y de los nativos de esta región), nuestro pueblo y los niños os agradecemos vuestro gran corazón y vuestra ayuda. La Obra Máxima está cumpliendo los 100 años de su ferviente servicio a las Misiones. ¡Bendiga largamente el Señor a los que conforman el Centro La Obra Máxima y benefactores!*

# ¡AVISO A LOS LECTORES!

## ACTUALIZACIÓN DE LOS DATOS



Queridos lectores, estamos actualizando nuestra base de datos tan importante para la buena gestión de nuestra revista. Os agradeceríamos que nos enviarais este cupón relleno con vuestros datos actualizados. Lo podéis hacer de dos maneras: Enviándolo al correo electrónico [revista@laobramaxima.es](mailto:revista@laobramaxima.es) o haciéndonoslo llegar al Apartado de correos nº20 - E - 20080 de San Sebastián - Gipuzkoa - España. Es importante que nos ayudéis en esta tarea, ¡GRACIAS!



Deseo suscribirme a LA OBRA MÁXIMA por un año (11 números), con renovación automática hasta nuevo aviso.

Nombre

1<sup>er</sup> Apellido

2<sup>o</sup> Apellido

Dirección

Código Postal

Población

Provincia

País

NIF

Teléfono

Correo electrónico

Suscripción ORDINARIA **17€** anuales

Suscripción BIENHECHOR **25€** anuales

Talón Nominativo a nombre de LA OBRA MÁXIMA

Transferencia bancaria ES41 0075 0019 12 07008361/37 (Banco de Santander)

Giro postal a nombre de LA OBRA MÁXIMA

Domiciliación bancaria (IBAN):

Fecha

Firma del titular

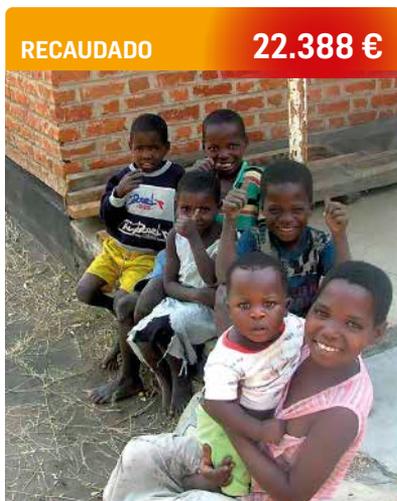
# Solidaridad

## Casos abiertos

### Kapiri

#### CASO 381

Nuestros religiosos gestionan un comedor infantil en Kapiri (Malawi) donde se atienden a 120 niños en la guardería y unos 250 en Primaria. Muchos de estos niños vienen sin comer nada de casa. Con este proyecto, intentaremos que estos niños puedan tener, al menos, una comida al día.



RECAUDADO

22.388 €

### Ollas Comunitarias

#### CASO 382

Este programa atiende a 693 personas. Los comedores sociales se reparten entre la Parroquia de San José Obrero de Caracas con la atención a más de 500 personas y en el colegio Niño Jesús de Praga donde se reparten más de 100 comidas diarias.



RECAUDADO

66.996 €

## Guatemala

#### CASO 383

Los niños de enfermedades renales y sus familias de Guatemala piden ayuda para sus medicinas; son unas cuarenta familias procedentes la mayoría de las zonas rurales y más pobres de los departamentos lejanos de la capital. Con esta ayuda se beneficiarán estos niños y familias; para que así puedan tener una vida un poco más digna y justa. Gracias a tod@s por vuestra ayuda y sensibilidad.



RECAUDADO

7.950 €

Estas ayudas las vamos enviando, poco a poco, a nuestros misioneros para que las vayan gestionando según las necesidades.

### Comedor social en Argentina

#### CASO 384

Los Carmelitas Descalzos de San Miguel de Tucumán (Argentina) nos piden ayuda para el comedor social «San Juan de la Cruz» donde atienden aproximadamente a 70 niños y que hoy se ha convertido en 340 porciones familiares.



RECAUDADO

2.170 €





## Suscriptores fallecidos

### María Domínguez Cabello

(Villoria de Órbigo - León)

### Francisco Javier Saracho

(Vitoria - Álava)

### María Pilar Mina Gaztelu

(Pamplona - Navarra)

### Mirentxu Marquet

(San Sebastián - Gipuzkoa)

### José Antonio Balseira

(Oviedo - Asturias).

### ¡DESCANSEN EN PAZ!

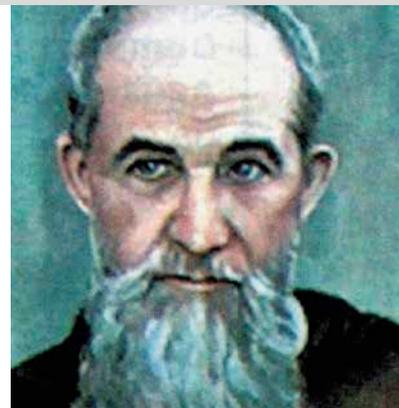
Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.

## Hacia los altares

### Ven. P. Zacarías de Santa Teresa

#### ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

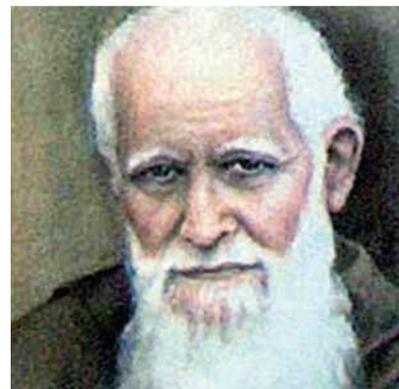
Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!



### Ven. P. Aureliano del Santísimo Sacramento

#### ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

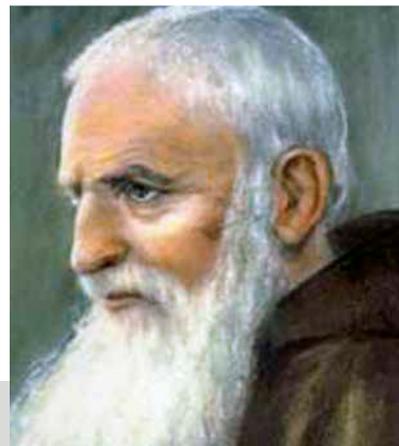
Señor Jesús, que prolongas tu presencia en el Sacramento Eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!



### Ven. P. Juan Vicente de Jesús María

#### ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!





## Donación de sellos

**Pedro Urdampilleta**  
(San Sebastián - Gipuzkoa)

**Jordi Vilar Herms**  
(Avinyo - Barcelona)

**José Luís Ochoa de Retana**  
(Vitoria - Álava)

**Esperanza Ortíz Ponce**  
(Fuente del Maestre - Badajoz)

**Juan Francisco Salleras**  
(Madrid)

**Julia Etxeberría Zuloaga**  
(San Sebastián - Gipuzkoa).

**Iñigo Korta**  
(Zumaia - Gipuzkoa).

¡Muchas gracias!

## Vivir con humor

LA CHOCITA DE EVARISTO OCDS



## Estipendios de misas

**M<sup>a</sup> Josefa Zubieta**  
(San Sebastián - Gipuzkoa)

¡Muchas gracias!

## Becas para vocaciones nativas

Las becas son las siguientes:

<b>BECA COMPLETA</b>	<b>6.011 €</b>
<b>BECA PARCIAL</b>	<b>2.104 €</b>
<b>BECA ANUAL</b>	<b>601 €</b>

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales. Si deseas colaborar puedes ingresar tu aportación siguiendo lo indicado al pie de la página 27 de esta revista.

¡Muchas gracias!

